

Lecciones de nuestros actos de adoración en tiempos difíciles

Prof. Dr. Mehmet Görmez
Presidente del Instituto del Pensamiento
Islámico

Prof. Dr. Mehmet Görmez
Presidente del Instituto del Pensamiento Islámico

Lecciones de nuestros actos de adoración
en tiempos difíciles
17 de abril de 2020 | IDE | Ankara

1

Lecciones de nuestros actos de adoración en tiempos difíciles

Bismillahirrahmanirrahim.

Alhamdu li'llahi Rabbi'l-Alamin.

Wa's-Salatu wa's-Salamu ala' Sayyidi'l-Mursalin.

Apreciados hermanos,

En esta cuarta lección nuestra, quisiera centrarme en las lecciones que nuestros actos de adoración en tiempos difíciles y este tipo de sucesos nos aportan, en los ejemplos que debemos seguir.

En una semana empieza el mes de ramadán. Se acerca nuestro mes de ramadán, como el invitado que llega cada año de muy lejos, como un banquete que desciende de los cielos y colma la humanidad de misericordia y bendiciones. Sin embargo, las mezquitas de todo el mundo estarán cerradas. No solo no podremos cumplir con las oraciones del *tarawih* del ramadán, tampoco podremos ir a las mezquitas a cumplir con las cinco oraciones. No podremos rezar juntos la oración del viernes, la oración más emblemática del islam. La Kaaba está cerrada. No podremos reparar nuestro mundo espiritual con la *umra*. No podremos hacer las circunvoluciones. Este año se ha suspendido el rito de la peregrinación. Quizás nadie podrá hacer la parada, la espera en Arafat, para representar al islam y a todo el mundo musulmán. Y esta situación no solo nos afecta a nosotros, todos los lugares de culto de todas las religiones permanecerán cerrados.

No puedo hablar en nombre de las otras religiones. Naturalmente, toda la humanidad y los creyentes de todas las religiones están muy impactados por todo. Yo siento, sé y percibo cómo está generando todo esto entre nosotros, los musulmanes, una gran tristeza, una inquietud y preocupación. Sin embargo, mi corazón se sosiega y nuestros corazones encuentran sosiego cuando miramos el concepto de la adoración del Corán y la sunna, los principios de adoración universales y el concepto de lugar de culto-mezquita del islam.

Apreciados hermanos míos,

Quiero compartir con ustedes en esta breve lección estos principios universales.

1. Las mezquitas de todo el mundo pueden estar cerradas. Sin embargo, todo el mundo fue convertido en mezquita para nosotros. El Mensajero de Allah nos dijo “toda la tierra ha sido hecha una mezquita para nosotros.” جُعِلَتْ لِي الْأَرْضُ مَسْجِدًا (Al-Bujari, As-Salat, 56)
2. En nuestros actos de adoración nunca nos hemos visto necesitados de ningún medio. Entre todas las religiones, nosotros somos una comunidad de creyentes que puede cumplir con todos sus ritos sin necesidad de ningún medio.
3. Nuestro concepto de adoración no se refiere únicamente a aquellos ritos que conocemos y aparecen en los libros del *fiqh*, como la oración, el ayuno, la peregrinación o la *umra*.
4. Nuestros templos no son un requisito para la adoración. Nuestros templos no son lugares para la adoración como en otras religiones, sino el lugar donde se unen las almas y los corazones, el lugar del *tawhid*.
5. Disponemos de todo tipo de detalles para saber cómo se cumplirá con la adoración en tiempos de dificultades, detalles que vienen incluidos en nuestra jurisprudencia universal, y existe un método, una metodología concreta.

2

Estimados hermanos míos,

el hecho de que las mezquitas estén cerradas, no se pueda realizar la oración del viernes, no se pueda cumplir con la oración con la comunidad y no se pueda hacer ni el *hach* ni la *umra*, no nos exime jamás de nuestros ritos de adoración, símbolo de nuestras responsabilidades con Allah. Nosotros podemos convertir cualquier situación en una adoración y una misericordia aún mucho mayor.

La oración, naturalmente, es el pilar de la religión. El hombre debe reunirse con su Señor cinco veces al día. Especialmente nuestros jóvenes no deben privarse de su encuentro con el Sustentador cinco veces al día. Pero nuestra adoración no se basa en la oración. Tenemos un concepto de adoración universal que ve la vida misma como adoración. Podemos convertir en una forma de adoración el hecho de quedarnos en casa para proteger nuestras vidas, nuestra gente, nuestros hijos y nuestra sociedad.

Realizar buenas obras, difundir el saber y actuar con bondad es adoración. No perder la esperanza en Allah y transmitir afecto a las personas es adoración. Alejarse de todo tipo de mal, luchar contra él y hacer desaparecer aquello que oprime al ser humano también es adoración. Cubrir las necesidades de las personas y correr a asistir las es adoración. Tener paciencia y asentir ante el infortunio es adoración. Decir bellas palabras, sonreír y respetar es adoración

Apreciados hermanos míos,

Hacer la oración con la comunidad en la mezquita es un rito central. Pero proteger la vida es un deber religioso. Contagiar una enfermedad a otro sabiéndolo es ilícito. Así, no podemos violar un deber religioso para cumplir con un rito, con la sunna. Entonces, estaríamos haciendo algo *haram*. Es por ello que debemos convertir nuestros hogares en templos.

La oración del viernes es un rito colectivo y uno de los pilares del islam. Pero aquí lo que importa es el momento. No la oración en sí. La oración del viernes de dos *raka* equivale a la oración del *dhuhr*, del mediodía. Cuando no se puede cumplir con ella se debe hacer la oración regular del *dhuhr*.

Aquellos hermanos que se habían preparado y no han podido al final realizar el *hach* o la *umra* pueden, especialmente en estos tiempos tan difíciles para la humanidad, repartir lo que tenían guardado entre aquellos hermanos que no tienen recursos y así recibir su recompensa. El *tawaf* que iban a realizar alrededor de la Kaaba, pueden hacerlo alrededor de los corazones de los siervos más pobres de Allah o los huérfanos. Naturalmente, si el camino está libre y se dispone de los medios, esto no es una alternativa. Pero con el camino cerrado, se puede optar por ello con toda tranquilidad. El Mensajero de Allah se dirigió una vez a la Kaaba mientras estaba realizando el *tawaf*:

مَا أَطْيَبَ رِيحِكَ مَا أَعْظَمَ حُرْمَتَكَ وَالَّذِي نَفْسُ مُحَمَّدٍ بِيَدِهِ لِحُرْمَةِ الْمُؤْمِنِ أَعْظَمُ عِنْدَ اللَّهِ حُرْمَةً مِنْكَ مَالِهِ وَدَمِهِ / وَأَنْ نَظُنَّ بِهِ إِلَّا خَيْرًا
 ;Oh, Kaaba! ;Qué bella eres, qué bello es tu olor! ;Qué sublime, qué venerada y respetada eres! Pero por aquel en cuya mano está el alma de Muhammad juro que la santidad del creyente, con su vida y sus bienes, es mayor para Allah que tu santidad.” (Ibn Maya, Fitan, 2) No se entristezcan porque este año vayamos a quedarnos privados de las magníficas comidas del *iftar*. Al contrario, debemos pensar que nuestra ayuda en las mesas de nuestros hermanos más pobres nos va a representar mucho mejor.

Queridos hermanos,

quiero referirme de forma breve a la situación en la que nos encontramos desde el punto de vista de los principios. Todos los preceptos del islam fueron divididos en tres: *zaruriyyat* (indispensables), *haciyyat* (necesarios) y *tahsiniyyat* (bellos). *Zaruriyyat* recoge aquellos preceptos indispensables, obligatorios. *Haciyyat* atañe a aquellas cosas que más que obligatorias, nos facilitan la vida. *Tahsiniyyat* se refiere a la belleza de casa cosa, especialmente aquello que aporta gracia y felicidad.

Cuando nos referimos a *zaruriyyat*, son principios básicos que nunca debemos olvidar y hay cinco cosas fundamentales. La protección de la vida, la propiedad, la mente, los descendientes y la fe. Sin embargo, la protección de la vida siempre viene por delante de la protección de la propiedad, la mente, los descendientes y la fe, ya que todas esas obligaciones, incluida la de la fe, están condicionadas a la continuidad de la existencia de la humanidad. De tal manera, que perdure su existencia hasta el Día del Juicio.

Al respecto, nuestro Señor marcó unos principios muy claros en el Noble Corán. El primer de ellos: وَمَا جَعَلَ عَلَيْكُمْ فِي الدِّينِ مِنْ حَرَجٍ / (Al-Hajj, 22/78) ¡El no os ha impuesto ninguna carga en la religión! El segundo: يُرِيدُ اللَّهُ بِكُمْ الْيُسْرَ وَلَا يُرِيدُ بِكُمْ الْعُسْرَ / (Al-Baqara, 2/285) Ciertamente, Allah quiere facilidades para nosotros, no dificultades. Y el tercero: لَا يُكَلِّفُ اللَّهُ نَفْسًا إِلَّا وُسْعَهَا / (Al-Baqara, 2/286) Allah no pide nada a nadie más allá de sus posibilidades.

Apreciados hermanos míos,

junto a estos ritos de adoración individuales, creo que estos tiempos difíciles invitan al mismo tiempo a reflexionar sobre nosotros mismos y sobre la humanidad y a revisar todo aquellos que hemos hecho en el pasado.

Queridos hermanos,

En el Corán aparece la palabra *ibret* (lección, advertencia). Aparece nueve veces en el Corán y no es únicamente una palabra o un concepto. Es un método para comprender. Es un método para comprender e interpretar. La lección es la forma más correcta de analizar todas las grandes cosas que le han pasado a la humanidad mediante el uso de la razón, la comprensión y el discernimiento. La lección significa pasar del texto al significado y del mundo imaginario al mundo real. Sería como cambiar de dimensión. La lección significa pensar en la existencia, en el universo y en las leyes que denominamos sunna y Allah dispuso en el universo y aprender una lección de esas experiencias dolorosas usando el discernimiento y reflexionando con sentido común. El significado de lección aquí no es literal. Es detenerse con discernimiento, reflexionar en profundidad y aprender a partir de las causas y las consecuencias de los sucesos. De hecho, *ibret* es como un predicador en silencio y sin palabras. Por ser una manifestación emocional y silenciosa de nuestro interior, *ibret* en árabe también significa la lágrima que sale del ojo. El Corán, después de narrarnos muchos sucesos históricos, se refiere a esto diciendo: لَقَدْ كَانَ فِي قَصَصِهِمْ عِبْرَةٌ لِأُولِي الْأَلْبَابِ / Hay motivo de reflexión para los dotados de intelecto. (Yusuf, 12/111) En una aleya, se prescribe لِأُولِي الْأَبْصَارِ / Hay en ello motivo de reflexión para los que tienen ojos. (An-Nur, 24/44) Y en otra aleya, se les prescribe a los creyentes lo siguiente: فَاعْتَبِرُوا يَا أُولِي الْأَبْصَارِ / Los que tengan discernimiento, que aprendan la lección. (Al-Hashr, 59/2) En base a todo esto, no podemos aprender una lección sin reflexión ni discernimiento.

Estimados hermanos míos,

la humanidad está pasando justamente por un periodo del que debemos aprender grandes cosas. Es el momento de pensar en nosotros mismos, en nuestro ser, en nuestra existencia, en la finalidad y la sabiduría de la creación y en la trayectoria de todo el mundo y la humanidad. Si lo que estamos viviendo hoy lo vemos únicamente como una enfermedad pandémica que surgió en China y se expandió por todo el mundo, entonces, ciertamente, no estamos aprendiendo nada.

Si lo analizamos como una lección, lo que estamos viviendo clama lo siguiente a nosotros mismos y a toda la humanidad:

¡Oh, humanidad! Acudan y dejen de comportarse como los dueños de la naturaleza. Renuncien a comportarse como los dueños de la naturaleza y dejen de abusar de ella. Dejen de competir por dominar, deteriorar y saquear la naturaleza. Compitan por hacer prosperar este mundo. En nuestra relación con la naturaleza, nuestro Señor nos prescribió que la hiciéramos prosperar:

هُوَ أَنشَأَكُم مِّنَ الْأَرْضِ وَاسْتَعْمَرَكُمْ فِيهَا (Hud, 11/61) Allah os ha creado de la tierra y os ha hecho prosperar en ella. No maltraten la tierra. No deterioren este mundo diciendo que lo reforman. Se les encomendó cuidar la naturaleza, no traicionen eso. Ustedes son hijos de la misma tierra y agua. Respiran el mismo aire. No les alcanza para poder contar todas las bendiciones que les concedió Allah. Dejen de contaminar el aire que respiran por avaricia. No maltraten la tierra, no contaminen el aire. Consuman solo aquello que es lícito y puro. Absténgase de lo maligno. La naturaleza es musulmana. وَلَهُ اسْلَمَ مَن فِي السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ / Todo lo que está en los cielos y la tierra se sometió al Creado. (Al-i Imran, 3/83) Entonces, no alteren la pureza de la naturaleza, no se entrometan en su sometimiento.

Aprecien al hombre que Allah consagró, pero renuncien al proyecto que lo sitúa por encima de todo y lo enfrenta a Allah. Dejen ese canto de que Dios ha muerto. Quítense ese vestido de la arrogancia que les camufla sus debilidades. Dense cuenta de sus debilidades. No degraden la existencia en algo material y al ser humano en solo cuerpo. Dejen de luchar contra el alma. No ignoren la dimensión metafísica, espiritual y del amor que hay en la existencia. Dejen de luchar contra el espacio y dejen de esclavizar al hombre en esa lucha.

Continúen produciendo conocimiento y ciencia. Pero no piensen que el conocimiento parte únicamente de la razón. No conviertan la ciencia en un dogma sagrado. No usen la ciencia en contra del ser humano y la naturaleza.

Renuncien a convertir la política en una lucha de poder mediante la arrogancia y la ambición. Al contrario, conviértanla en una lucha por servir a la humanidad con moral, justicia y compasión. Renuncien a sus ansias de dominar el mundo en nombre de la globalización.

Dejen ya de dividir el mundo en Oriente y Occidente. Oriente es de Allah, Occidente también es de Allah. رَبُّ الْمَشْرِقِ وَالْمَغْرِبِ (Ach-Chu'ara', 26/28) ¡Oh, Oriente!, ¡deja ya de maldecir a Occidente y conviértete en el sol que nace en Occidente! ¡Oh, Occidente!, ¡deja de alienar continuamente a Oriente y benefíciate del sol que nace en Oriente!

Den valor a este mundo, pero crean en que la vida no trata únicamente de este mundo. No conviertan lo eterno en lo terrenal. El universo no consiste únicamente de la vida en este mundo. La vida en este mundo es tan solo la primera puerta a nuestra vida eterna. Lo importante aquí es saber que el único lugar en el que nos ganaremos nuestra vida eterna es en este mundo. El paraíso es un jardín cuyas semillas las plantamos en este mundo. El infierno es el lugar al que llevamos el fuego de este mundo.

Estimados hermanos,

Lo que estamos viviendo les está diciendo muchas cosas a los musulmanes en el lenguaje de la lección, del *ibret*: Renuncien a las guerras que han convertido todas las antiguas tierras del

islam y sus civilizaciones en ruinas. Entiendan correctamente la religión de Allah. Abandonen esos discursos religiosos falsos contruidos con la fantasía. Mientras explicamos la eternidad del Más Allá, dejemos de maltratar este mundo al que se nos encomendó hacer prosperar. Cuando critiquemos esos planes que colocan al hombre por encima de todo y lo enfrentan a Allah, hagámoslo dejando de humillar al hombre y de enfrentar lo relacionado con las personas con lo islámico. Mientras critiquemos las ideologías que convierten la ciencia en dogma, dejemos de renunciar a rechazar la ciencia como interpretación de las leyes que Allah dispuso en el mundo terrenal y produzcamos una ciencia correcta y honesta. Acudan y sea ustedes quienes rescaten esta vez la humanidad de esta gran plaga. Encuentren ustedes la cura, la vacuna. Reciban ustedes la recompensa. Su libro ve igual de valioso salvar la vida de una persona que salvar la de toda la humanidad- وَمَنْ أَحْيَاهَا فَكَأَنَّمَا أَحْيَا النَّاسَ جَمِيعًا (Al-Maida, 5/32) Acudan y sean esta vez ustedes quienes den vida a la humanidad. Y si alguien encuentra la cura, a nosotros no nos toca debatir qué le ocurrirá en el Más Allá a quien la haya encontrado.

Estimados hermanos,

todas estas lecciones nos enseñan que nosotros, toda la humanidad unida, necesitamos un nuevo pacto de compasión que no deje a nadie fuera.

Termino mis palabras con una súplica a que la humanidad se libre cuanto antes de estos momentos tan difíciles, así como la comida del *iftar* nos llena de bendiciones cada año y el ramadán, con su gracia y bendición, nos bendice de año en año.

Les mando un afectuoso saludo.

Que Allah nos asista.

Que Allah nos proteja.

